

ayudará la oración, y no estorvarla.

También & propio de este primer movimiento de la alma valerse de la lección de algunos libros devotos para ayudar a levantar el ánimo al Señor, y así mismo el ejercicio de la mortificación contra el desorden de las pasiones, y actos viciosos que de ellas dinan. La lección para que sea provechosa, se ha de tomar con la moderación que el mantenimiento corporal, que proporcionando al calor del enfermo go, queda fácilmente digerirse. Ella ha de ser no portácea, sino para sacar alguna consideración en que la imaginación, y la razón se echen a lo espiritual, sirviéndoles como de grillo para no andar inquietas buscando otros objetos; pero si lo q. se lee es mucho, no lo queden díser todo estos potencias, y en lugar de mirarse a una cosa, se dividen en muchas; lo que es punto contrario al que se pretende con la lección, y meditación que es mirar entre sí primero al alma, para que después se una con Dios. Pero para los nuevos contemplativos que no han adquirido hábito de meditación, podrán tenerla más larga, como también la meditación q. ir adquiriendo memoria de Dios, y de los bienes y males que los quedan allegar, o apartar de tan grande magerad, particularmente acerca de los misterios de la vida, y pasión de Jesucristo: Mas q.

los habituados, o recogidos antes entorbará la larga lección, y meditación, que lo que ellas han de apro�echar.

Por esta causa dice Santo Thom. 2.2. q. 38. a 12. que lección, y oración vocal, y qualquiera particular que concierta en figurar, y señalar ha de hacerse solamente en quanto aprochado para despertar interiormente el espíritu, y en parte, o de otro qualquier modo tuerse distracción, cesen estos medios: esto sucede principalmente en aquello q. cuya espiritu sin esta ayuda está insuficiente dispuesto para la devoción: Por lo qual se rá larga la lección; si es en acto de comunidad donde hai muchos aprochados, y otros que se recogen con las memorias de los misterios, y causará entorpecimiento por lo tanto; y ha de ser moderada para que aproche a uno, y no entorpe a otros. De los que se aprochan hasta recogerse parece que la usan más q. en el comiendo, que para la consideración, que menor lección basta en el que sabe por ella levantarse a Dios; y quien no sabe andar sin arrimo aunque le parezca recogerse con la lección, cesará el recogimiento que entra en sola la lección, y así acostumbre a caminar por ci, sin ir atado a estos medios tan estériles.

### Capit. II.

Sel ejercicio de la mortificación para moderar las pasiones con las virtudes morales.

La mortificación ha de andar hermanada con la.

meditacion p<sup>a</sup> enfrenar los morimientos del apetito sensitivo, donde las pasiones tienen su asiento, pues por ese medio se dispone el alma q<sup>a</sup> la contemplacion, y quita los estorros segun Santo Thom<sup>as</sup> d. 25<sup>o</sup>, q. 1 a 3<sup>o</sup>, q. 3<sup>o</sup>, y asi el alma no mortificada no tiene paz, y regocijo para sex morada de Dios s, pues el apetito no mortificado es un manantial de inquietud, y tristeza, y el Señor ha prometido al quebrantamiento de la propia voluntad, la una ria, el mantenimiento espiritual, y demás efectos de la contemplacion. Los nueros, como mas cerriles, necesitan mas de esta virtud, y asi han de ordenar su meditacion principalmente al ejercicio de las virtudes, procurando ver renovados los principiantes, imitando los ejemplos de nro. Redentor, que es el blanco que no han de perder devocion en este estado, como dice S. Dionisio.

Aunque esta virtud es comun a imperfectos iluminados, y perfectos differentemente caminan a alcanzarla los mas que los otros. Por dos medios se llega a ella segun Sto. Thom. 2.2. q. 161, a. 6<sup>o</sup>, ad. 2. el principal es por don de gracia que se recibe en lo interior, y de alli se deriva a los actos exterior; el menor p<sup>r</sup>at. es por diligencia humana, con la qual ayudada de la gracia trabaja el alma por enfrenar los actos exterior contrarios a la virtud, y despues arrarpa las rias de las pasiones q<sup>a</sup> estan en lo interior. Et

Este segundo medio es mas propio de los del estado de purgacion, y meditacion, los que han de trabajar mucho por enfrenar los actos que estan en el exterior q<sup>a</sup> producen la pasion, aun no moderadas con las virtudes mortales, cuyos haritos se han de ir adquiriendo con actos contrarios a los rios que estas virtudes moderan, como con la humildad los actos de soberbia 8<sup>o</sup>. Esta oracion sirve q<sup>a</sup> fortalecer al alma para que ejerzite otras virtudes en la oposicion de los rios contrario, aunque la oracion no sea mas que imaginaria, ni haga otro efecto que engrandecer terror sensible; porque como el apetito sensitivo, en donde este terror se recibe es por una parte el asiento de las pasiones, y por otra enta muy cercano al morimiento corporal, sumamente moderado con el terror el impetu de las pasiones, y se da aliento q<sup>a</sup> la facilidad, y quietud de los actos exterior virtuosos. De Verit. q. 26<sup>o</sup> a 7<sup>o</sup>.

Mas el otro medio, que es el p<sup>r</sup>at. q<sup>a</sup> alcanzar la mortificacion, es mas propio de los que estan ya en estado de contemplacion, en la qual se dispone el alma para recibir las virtudes, y dones infusos que la mortifican contra las pasiones, y con la divina influencia q<sup>a</sup> se le comunica al alma en la contemplacion, se desarraiguen de la parte intelectiva los haritos imperfectos engendrados de la comunicacion de los sentidos, de donde tambien procede la imperfeccion de los actos exterior, los quales haritos segun Sto. Thom. no se-

quiran por el ejercicio de las virtudes morales; visto que sola influencia dirina. Por lo qual hasta que el alma esté en estado de contemplación, y es iluminada en ella con la influencia, y dones divinos, nunca alcanza perfectamente la mortificación de sus pasiones, y afectos.

### Capit. 12.

Del segundo movimiento del alma, y á que Ponemos más prácticamente toca

S. Dionisio llama torcido á este movimiento, el qual es quando el alma estando recogida con Dios en acto universal, que es propio de la contemplación, la iluminación divina la lleva á ejercicio de actos particulares, no á lo intelectual, y sencillo, visto segun el discurso, y multiplicidad de la razon, como á particular consideraciones. Llamase torcido, porque atendiendo el entendimiento á su propio objeto, que es la esencia universal en que le dan su lleno segun S. Thom. 1º. q. 105º le tuerce la iluminación divina á otras objetos, aora sea de los atributos divinos, ó de sustancias criadas; lo que es torcimiento en el modo de contemplación.

Para inteligencia de esto supone S. Thom. 1.2. q. 9. a 6. ad 5º que Dios como motor universal, (aunque algunas veces la muere á los actos del bien particular) mueve comunmente la voluntad del hombre al bien universal. Y asi aunq; las naciones de Dios, vean á mis et al-

ma en la contemplación consigo á conocimiento enci-  
uo, y universal á su Divinidad, que solo quede llenar los ojos infinitos de su capacidad, con todo alguno  
rever la muerte á actos particulares, como de misterios de su sagrada humanidad, ó de dirigir perfeccio-  
nes, con alguna ilustración particular, ó de otras co-  
rar de que el alma quede vacar precepto para volver  
la á contemplación universal, con ganancia de notici-  
as, y afectos particulares. 1º. q. q. 105º a 5º. A esta unida-  
da de unidad, ó multiplicidad, llama S. Dionisio mo-  
vimiento torcido, porque vale el alma como de su cen-  
tro hacia la circunferencia, y del criador hacia las cri-  
aturas. Tambien es movimiento torcido, quando aun  
á los no recogidos en contemplación intelectual, Dios  
comunica Dios alguna iluminación por medio de fa-  
gurar particular, para llevarlos á la quietud, y como  
entonces comienza el movimiento de Dios, que es  
unidad, y vale el alma á la multiplicidad de la razon  
y llama tambien torcidas.

Pero se ha de saber que como el movimiento dñ.  
es propio de la purgativa, que es cubrir de las criatu-  
ras al criador, ese obliquo es más propio de la ilu-  
minacion q; es estado de contemplación, porque enta-  
dispone al alma q; ser morida como instrumento  
de Dios, y así aqui con más frecuencia las ilumi-  
nacion divinas, q; en los Principiantes, y es necesario  
q; adquirido el hábito de meditación, se dispongan con

la contemplacion q.<sup>r</sup> ser iluminados, como lo dice San Dionisio, caminando con ojos intelectuales, puro y sencillo, disponiendo así el entendimiento para ser lleno de mucha luz, esto es, segun S. Alberto magnifico, libre de espacimento, y difusion á muchas cosas, para que se recosa, y fortifique con el conocimiento de aquel solo, que es el objeto de la contemplacion.

Para disposicion requiere S. Dionisio q. q. el entendimiento se ilumine con la luz divina, porque ella obra la iluminacion despues de todo conocimiento particular, que con como reluciente enta luz, y el alma, y quando ello se quitan, quedando con sola la atencion universal, y sencilla, entonces se le descubre esta luz al alma para iluminarla, y enriquecerla, porque en entrando sin estorbo, la va perfeccionando con excelentes efectos, por lo qual dexa ella de espacir por las imagenes sensibles que causan obscuridad á modo de velos para no poder contemplar lo divino, impidiendola recibir lucer de Dios, que con proprias de ese estado, puer para esa iluminacion se dispone con el acto de contemplacion, donde se reduce de la multiplicidad á la unidad, y el entendimiento aparta, desí los velos de esos conocimientos particulares para que sin estorbo entre la luz dir.

## Capit. 13.

Detras caminos por donde el alma quede subir al conocimiento de Dios en la oracion, y mejorarse en ella.

Supuesto que el segundo morimiento es propio de aqui, y despues que se haya puesto en acto mirar, resta declarar el modo de valix á actos particular q. es el exercicio del morimiento torido. S. Dionisio afirma que de tres modos quede el entendimiento levantarse á conocer á Dios en una rida. El prim q.<sup>r</sup> afirmacion, esto es, por el orden de todo el mun<sup>o</sup>, puer q.<sup>r</sup> las criaturas como imagenes imperfectas cubrimos á conocer al criador, que es mas perfecto que todas. En este modo de conocimiento se ejercita la meditacion, especulacion, y morimiento Derecho; Fiene aqui el primer lugar la meditacion de la rida, y pasion de nro. Señor por quien llega el alma á la luz que es el Padre, porque como Jesus es su sabiduria, y como tal salio al principio del mundo, manifestando en la creacion del al Padre en sus obras y comenzó á ser visto visiblemente el invisible, mostrase cierta luz para guiarlos a otra mayor, y de esa manera se nos hizo camino para el Padre. Vistió de la sabiduria de carne, y fue luz q. nos alumbró a guiarlos á la luz de la Divinidad, y como aqui resplandecieron más las virtudes, y perfeccion de Dios, q.<sup>r</sup> en tal llegamos á mayor conocimiento, que q.<sup>r</sup>

todala miroriedad de las cosas criadas.

El segundo modo de conocer á Dios es por negacion, camino contrario al pasado, apariando de Dios todo lo que hai en las criaturas, porque Dios las excede infinitamē. Este conocimiento, segun s. Dionisio, lo inventaron los Apóstoles para conocer por aqui lo que no podian alcanzar por la especulacion afirmativa de ellas, y apartada el alma de toda perfeccion criada, se levanta á la contemplacion de lo divino, considerando otra perfeccion infinitamē mayor, y desnumando el animo de todo lo que figuraba á Dios por ria a affirmativa, se va viendo de su concepto altissimo de esta divina perfeccion, superior a lo que quede alcanzable, y entender, porque aunque las criaturas tengan perfeccion, Dios en la creacion de ellas, no les comunicó su esencia, si no su semblanza, segun era capaz cada una, y aun queda Dios apartado de ellas sobre toda substancia, aun angelica, no obstante que el Señor sea comunicativo á ellas. De aqui proviene que quando mas altamente fuere ilustrado el entendimiento con el conocimiento de las criaturas, tanto mas oscuro quedará lo que es conocer á Dios en si mismo.

Ysierves de aqui, que el entendimiento contemplando á Dios, entendió lo que rió, no rió al mismo, sino a una cosa cuya de las que se quedan conocer, porque Dios es sobre todo entendimiento, y esto no conoce, es

mayor conocimiento, que conoce por las cosas, q. v. que es sobre todas las que se quedan conocer; y asidice Santo Thomás d. s. d. 35. q. 2. a 2. q. 2. que hace el entendimiento verdadero concepto de Dios, quando rendido á los pies de esta incomparable magent, conoce que es sobre todo quanto puedes conocer, y llena el alma de admiracion, se queda reverendo al que no quede conocer, ni comprender, adorandolo en concepto universal y confuso que sacó de esta negacion, y amando lo que no quede penetrar el entendimiento, esto es, contemplar á Dios.

El tercer modo, y mas perfecto que todos, es contemplarlo en luz encilla de fe, sobre toda razon, e intelig. sin discurso, e inquisicion, á que llama Divinissima. s. Dionisio, e ilustra al entendimiento en fuerza de los divinos rayos q. ser iluminado de la profundidad de la divina sabiduria; esta contemplacion se declarara en el tercer movimiento del alma.

### Capit. 12.

Con que circunstancias há de exercitarse el alma los actos particular, en este segundo morimē.

Estando el alma contemplando á Dios en acto universal sobre todo su conocimiento particular, si la sacare la iluminacion divina á actos particular, y del acto de inteligencia qura que transciende al acto de la razon, la baya á los actos de la misma razon para conocer en particular, algunos verdaderos del nubo con que au-

menta la leña al fuego del amor, entonces como dice S. Dionisio, lo que Dios pretende es, quando en particular nos comunica sus iluminaciones en variedad, y multiplicidad, es para restituirmos luego, como rrued, unifica á la unidad, y sencillez de su Divinidad; y que para esto suele la claridad Divina por medio de iluminacion. q. se dan por Christo manifestarse al alma en venjanzas, é imagenes de perfeccion. dirinav, que resplandecen en sus criaturas, y particularmente tales angelicas, como mas perfectas, para que contemplandolas con ojos espirituales, y no cegados de pura inteligencia, vuelva á restituirse otra vez en el rayo vencillo de la Divinidad.

S. Dionisio declara el modo de ejercitarse en la oracion estos actos del morimiento torcido, diciendo que se dejan el entendimiento en su proprio objeto, que es, segun Sto. Thom. I. p. q. 105. a 4. la esencia divina universal en que està empleado en la contemplacion, á de ver, intelectu moto á Padre, esto es con mision, é iluminacion particular de Dios; aunque tambien algunas veces el alma queda moverse, guardando estas condiciones, como despues se dirá en su propio lugar. Lo segundo se requiere que para baxarse del acto q.uro, é inteligible donde està sobre la razon contemplando á Dios á ocuparse en actos de la misma razon, no sea q. quedarse en ellos, sino para restituirse otra vez á su propio objeto, en conocimiento vencillo, y universal, como quien sale

de junto al fuego á buscar leña q. se arde, y se vuelve luego á él, para tomár de nuevo calor. Esto lo declara Santo Thomas, diciendo que en la contemplacion de Dios namos de semblanzas particulares, no para quedarnos en ellas, sino para escondernos luego de ellas á la contemplacion sencilla de las cosas divinas, que por ellas se nos presentaban.

Esto se experimenta mui de ordinario en el magisterio secreto q. una Diosa con los contemplativos, que en estos de actos de particularizar discursos se mantiene en luz sencilla se fee para ser moridos de S. M. como instrumentos suyos, y que dandoles á actos particulares con alguna iluminacion los vuelve á aquietar en luz sencilla de su conocimiento. La fee sin estos celos en su conocimiento aunque obscureno, mantiene cierto la cubierta de estos accidentes, y lo figurado de estar figurau, ya sean de perfeccion. dirinav, ya de la Santa humanidad, de cuyas memorias se aprehenda el alma allí con mayor utilidad que en la imaginacion, temiendo al Señor como presente, y á la mano en la memoria intelectiva de las meditacion. pasadas, las especies, y memorias habituales de los misterios de Nra. redencion que las quede la voluntad hacer actualas, como qui siere, segun que es motora del entendimiento para moverse con ellas, ó representarlas á Dios por sus necesidades. Lo tercero que estau perfeccion. criadas, que ma-

nifica la ilustración divina bajo de semisanzas, se han de mirar con los ojos del entendimiento, in materialibus, et non trementibus, esto es, teniendo luego el alma de la representación material, al conocimiento intelectual, más arrimado a la fe, que a la razón, porque esta luz conforta al entendimiento para mirar las cosas divinas sin perturbar, y esto para restituirla luego de esta luz particular a la universal, y vencilla de la divinidad, como quien deradec los arroyos, vuélve a eger el agua en la fuente de donde ellos salen.

S. Alberto declarando esto mismo dice, que la vista intelectual de lo que están detenidos en los astros terrenos, y en imágenes sensibles, está material y se deslumbra con la claridad divina, y se hace inmaterial, y para apartados en su afecto, e imágenes para la especulación, pero perturbando, porque con los principios de la razón, mira desde lejos las cosas divinas, pero quando está ilustrada con la luz de la fe dada de perturbar en la contemplación, y así prosigue el Santo oculo inmaterialibus, quanto al entendimiento con los principios de tanta, et non trementibus, quanto a la confortación del entendimiento con la luz de la fe.

S. Tomás añade de Verit. q. 10. a. 9. ad. 6. que la razón por el pecado entiende defectuosa, y como perturbando las cosas intelectuales, criadas, y mucho m.

las divinas. Y deixando esta confortación para enlazar, que es el tercer movimiento, ahora se trata de como se ha de mirar solamente con ojos immateriales del entendimiento en sus lucas, y noticias particulares, a cuya nota saca al alma la iluminación divina, para volver con mas ganancias en la contemplación de ellas, que santo Thom. 3. S. D. 35. q. 1. a. 2. q. 3. pone una diferencia entre especulación, y contemplación, que aquella significa el acto con que se miran las cosas criadas como en espejo y esta significa el acto principal con que el entendimiento contempla a Dios en si mismo.

### Capit. 15.

Que se ha de desembarazar presto el Alma de las noticias particulares aunque sean sobrenaturalmente comunicadas. volviére al acto de noticia universal.

No señá de embarazar mucho el alma con sus representaciones, sino sacando el fruto de ellas; que es la luz q. por este medio quiere el Señor comunicarle, y la motion de la voluntad, con los demás efectos q. huieren hecho en el alma, entrare con mas ganancias en el acto de contemplación vencilla, y universal, donde la luz y noticias particulares cobran nueva ilustración, y dignidad, como los actos inferiores en el superior, y desembarazado el entendimiento de la corteza de figurar representadas, ya de los misterios de la